



Marian Hallin

Un mundo mejor es posible. “¡La solidaridad está al alcance de todos!”

Hablamos con la baronesa de Wrede sobre el lado de su vida más humano. Temas más olvidados que ella ha querido compartir con nosotros.

Me parece gravísima la apatía que existe en el mundo occidental. La mitad de las personas de este mundo (más de 3 mil millones de personas) están obligadas a vivir con menos de dos euros al día. Solo en la India casi 6 millones de personas padecen de Sida. 875 millones de personas pasan hambre. Cada ocho segundos muere un niño por infecciones debidas a aguas contaminadas.

Yo siempre he creído en la bondad del ser humano: véase cualquier catástrofe como la del 11 de septiembre. Menos de una docena de personas hicieron mucho mal, pero cientos de personas se ofrecieron voluntarias para ayudar. Pienso que la gente no hace nada porque no sabe que hacer y sobre todo porque la inmensidad de estas cifras nos dejan impotentes. Pensamos que estas son tareas de gobierno pero estamos equivocados: sin el esfuerzo y la generosidad de todos nosotros los cambios no serán posibles. Entre todos día a día estamos consiguiendo transformar la sociedad en humanidad. Cada vez hay menos pobreza, incultura o hambre pero todavía queda mucho trabajo por hacer y necesitamos que más personas se unan a nosotros. Yo creo en la solidaridad como una forma de vida. Hay que pensar en algo accesible y sin complicaciones. Todos podemos crear nuevas maneras de ayudar o encontrar proyectos a los que unir nuestros esfuerzos.

Marian, llevas muchos años colaborando con la Fundación Vicente Ferrer. Cuéntanos en que consiste esa ayuda.

Este es un proyecto familiar. Mi madre ha sido presidenta de la fundación para la provincia de Málaga durante años. Todo empezó en el año 1998 cuando apadrinamos a 20 niños en la India a través de la Fundación. Un año después ante los muchos casos de corrupción en las ONG de todo el mundo, decidimos visitar el proyecto en el sur de la India.

En Anantapur no existen graves conflictos puntuales sino una carencia extrema y continuada. Las escasas lluvias provocan una situación de sequía crónica que perjudica a las capas sociales más pobres que dependen por completo de la agricultura. En la India rural, los Dalits o intocables constituyen una comunidad marginada de cerca de 160 millones de personas (4 veces la población de España). Me impresionó la manera tan inteligente de organizar la ayuda humanitaria y lo mucho que estaban consiguiendo Vicente y su equipo. Trabajan con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los intocables para que se conviertan en los dueños de su propio destino. La idea de ayudar a un proyecto tanto de carácter humanitario como de justicia social me pareció muy bonito. En las últimas décadas se han construido miles de casas, tres hospitales y un centro de planificación familiar. Respecto a la educación la fundación inicio su programa educativo en 1978 con una campaña para concienciar a la población de la importancia de la escolarización. Con el motivo de igualar la tasa de alfabetización femenina con la masculina se ha creado un proyecto para apoyar a las niñas que abandonaron los estudios por causas familiares. Vicente no cesa en su proyecto para ayudar y diez años después puso en funcionamiento un programa específico para personas con discapacidad. Gracias a un fondo común la Fundación pone en marcha unos talleres y otro tipo de negocios y actividades que les permite alcanzar la independencia y al mismo



Estrategias Caseras para ayudar:

1. Dona los regalos de cumpleaños de tus hijos a una asociación benéfica como Nuevo Futuro.
2. Apadrina a un niño.
3. Participa en una gala benéfica
4. Dedicar parte del dinero recaudado en grandes celebraciones como bodas y bautizos a tu caridad favorita.
5. Hazte un regalo para que se te recuerde siempre. Construye una casa en la India 1,500 euros.
6. Paga bien al servicio doméstico. Es una ayuda directa sin intermediarios que va a pagar educación, viviendas y negocios para personas del tercer mundo.



tiempo potencia su integración social.

Como gran visionario, Vicente desde el principio se interesó por el tema ecológico y tiene un proyecto junto con el gobierno holandés de reforestación de la zona, intentando favorecer de una manera indirecta las posibilidades agrícolas del lugar.

¿Como se puede contribuir con la Fundación?

Hay muchísimas maneras de apoyar este magnífico proyecto. Desde apadrinar a un niño por 18 euros al mes, apoyar el proyecto mujer a mujer, 9 euros al mes, construir una casa, 1,500 euros. Yo tuve la suerte de poder estar en la India e inaugurar unas casas construidas por nosotros. Jamás olvidare las miradas de agradecimiento de esas familias. No hay nada comparable.

La fundación siempre necesita ayuda de profesionales especializados que puedan formar y colaborar con el equipo local. Mi hermana, psiquiatra, se fue en un par de ocasiones a la India para ayudar. Pasó consulta en el hospital de Batalapali, pacientes psiquiátricos de todos los alrededores vinieron a verla, por la noche organizo cursos de formación para los médicos indios. Visito todos y cada uno de los centros para niños discapacitados que tiene Vicente Ferrer dispersos por Andhra Pradesh para evaluar a los niños con problemas mentales. Necesitan gente comprometida con la fundación que quiera compartir sus conocimientos desde médicos, a arquitectos pasando por traductores o informáticos. Entre todos estamos contribuyendo a devolver la dignidad y la esperanza a las personas más desfavorecidas.

¿Hay algún aspecto del proyecto que te guste más?

Lo que más me gusta y parte de la razón de su gran éxito ha sido el gran respeto que La Fundación ha demostrado en todo momento hacia la cultura y las costumbres del lugar. Como proyecto, sin duda, el que más me ha llegado ha sido el de “Mujer a mujer”. Es fácil solidarizarse con otras madres del mundo, tenemos mucho en común: el amor a los hijos y la ilusión de ver a nuestra familia criarse sana y sobre todo el pensar que los nuestros pueden tener un futuro esperanzador. La idea surgió ante la situación tan frágil que tiene la mujer en la India y este programa pionero que se inicio hace solo siete años permite que las mujeres tengan independencia económica. Pienso que esto es algo vital para toda mujer y a la vez es algo impensable en las aldeas de la India más rural. Con solo nueve euros mensuales durante cinco años permitimos que la mujeres puedan ahorrar una cantidad de dinero que ira generando intereses. Las mujeres pillar fundamental de la sociedad y en muchos casos relegadas en su papel público a través de este proyecto están potenciando su participación con una gestión eficaz y responsable de los micro créditos ofrecidos.

Una vez transcurrido este tiempo ellas pueden invertir el capital y los intereses generados en la puesta en marcha de pequeños negocios, la compra de animales como cabras, vacas que aparte de proporcionar leche para el consumo familiar genera algo de ingresos extras. Algunas mujeres han preferido



ahorrar parte de ese dinero para pagar los estudios superiores de sus hijas asegurándoles un futuro esperanzador.

¿Apoyas a alguna otra organización o prefieres enfocar todos tus esfuerzos en la India ?

No creo que la solidaridad real se pueda centrar en una sola causa porque yo creo en la solidaridad como manera de ver la vida. De hecho la vida te va ofreciendo posibilidades de ayudar constantemente. A principios de verano, estuve presente en una charla sobre la fundación Balms para la infancia, era en una entrega de premios en el Club de Golf Los Naranjos organizada por ellos, me pareció muy necesario colaborar con una organización que se dedica a los mas pequeños y apadrinar. Esta labor se desarrolla en las zonas mas deprimidas de Bogotá, ciudad Bolívar y uno de los barrios mas excluidos del planeta, San Joaquín de Vaticano. La situación de la niñez en esa zona es bastante crítica. Al fin y al cabo, yo creo que la caridad se traduce a eso, a no hacer oídos sordos cuando te piden ayuda, a poder tender una mano tras un tsunami, a poder ser consciente de lo que pasa a nuestro alrededor.

¿Que aspecto de tu posición solidaria es el que te produce más satisfacción?

Sin lugar a dudas, es el legado que le estoy intentando dejar a mi hija Hanna. Quiero que se crie siendo consciente de que el mundo es mucho mas extenso de lo que parece y que hay que pensar en los demás para crear un mundo mejor. Cuando yo no exista espero que ella mantenga la misma

actitud. Pienso que es una responsabilidad moral, la nuestra, como padres de enseñar el valor de la generosidad, nuestros hijos aprenden mejor imitando nuestro comportamiento, reconfortante pensar que seria la tercera generación de chicas solidarias.....

Ellos también son solidarios:

Princesa Maria Luisa de Prusia. Presidenta de Concordia. Incansable en su lucha contra el SIDA www.concordiamarbella.com

Isabel García Bardon. Lleva décadas dedicada a apoyar los pacientes con problemas de drogadicción: www.fundacionfuerte.org

Balms. Fundación para la infancia, han creado dos centros de acogida para niños en Sudamérica fundacion.infancia@balms.com

Remedios del Río: lucha para ayudar a personas con discapacidad. www.fundaspandem.org

Mari Cruz Robles. Asociación local contra el cáncer: www.todocancer.org

Carmen Barrionuevo. Presidenta de Nuevo Futuro en Málaga. T: 952653195

Sres. Orbaneja, ayuda a misioneros www.amsudan.com

Fundación Vicente Ferrer: www.vicenteferrer.org

